

# EL DISEÑO DE LAS PLAZAS DE TIPO CEREMONIAL EN PALENQUE

FANNY LÓPEZ JIMÉNEZ  
PROIMMSE-IIA-UNAM

## INTRODUCCIÓN

Como es sabido, la región maya se caracteriza por una arquitectura monumental; los sitios arqueológicos más importantes que se conocen (Tikal, en El Petén guatemalteco; Copán en Honduras; Calakmul y Chichen Itzá en México) muestran además de una arquitectura sofisticada, una complicada organización espacial que no siempre se aprecia a simple vista. Palenque no es la excepción. Su larga ocupación, que va del Clásico temprano (100 d.C.) al Clásico tardío (900 d.C), alcanzó un alto grado de desarrollo arquitectónico, social y político.

Los estudios realizados acerca de Palenque (ya sea desde la arqueología, la epigrafía, de la iconografía, etcétera) demuestran que fue una ciudad prehispánica de primera importancia. Su poder político, organización interna, desarrollo artístico se ven reflejados en la ciudad misma a través de la arquitectura, cerámica, y la distribución y manejo de los espacios, entre otras. Algunos autores como Hammond (1976) han hecho notar que Palenque destacó por una arquitectura que incluye espacios proporcionados que van de acuerdo a la escala humana. Otros han destacado el poder que alcanzó sobre otros asentamientos de tipo secundario (Marcus 1976: 84).

El presente trabajo gira en torno a los espacios abiertos de Palenque, específicamente plazas y patios. Las plazas a las que se hace referencia son: la del Grupo Norte, la Gran Plaza (delimitada por el Palacio, el Templo de las Inscripciones, el Templo de la Reina Roja y el Templo de la Calavera), la plaza de las Cruces y la de la Acrópolis Sur. Esta última se

encuentra integrada por los templos XVII, XIX y XX, que han sido trabajados recientemente por el PROESPA y por el PARI.<sup>1</sup>

Al igual que muchos otros sitios prehispánicos, Palenque comenzó siendo un asentamiento disperso, sin ningún tipo de planeación del espacio. Inicialmente, no fueron más que un conjunto de grupos domésticos asentados sin ningún orden aparente. Debíó pasar un tiempo para que en esta primitiva estructura espacial apareciera el espacio abierto formal de usos múltiples, uno de cuyos ejemplos son los patios centrales. La combinación de funciones en un sólo espacio abierto condujo a la creación de nuevos espacios dedicados específicamente a las reuniones de tipo ceremonial-religioso. El aumento de la población fue, con toda seguridad, otro factor importante en la creación ya no sólo de nuevos espacios abiertos de carácter religioso tipo plaza, sino también en la creación de edificios de diversas funciones.

La realización de este trabajo parte de una caracterización de los espacios abiertos conocidos en Palenque, siendo estos:

- a) Patios centrales de usos múltiples.
- b) Patios hundidos de tipo ceremonia.
- c) Cancha de pelota y d) plazas ceremoniales de circulación articulada.

## ANTECEDENTES

En la revisión realizada en el presente trabajo, la investigación acerca de los espacios constituye un elemento importante en la formación y desarrollo de las ciudades prehispánicas, en específico de las ciudades mayas, es por ello que para explicar y entender qué pasa con Palenque en relación al manejo del espacio, cómo están funcionando, cuál fue el sentido de crear estas plazas, cuáles sus necesidades de espacio, me parece muy necesario retomar a autores que manejan conceptos de espacialidad. Arquitectos como Mangino Tazzer, Paul Gendrop, George Andrews, entre otros, se han preocupado por entender el espacio en la

época prehispánica y se hace necesario hacer referencia a algunos trabajos.

Ahora bien, pasando a lo que nos ocupa en cuanto a qué queremos decir cuando se habla de espacio abierto o exterior en las ciudades prehispánicas, conceptos usados por Tazzer (1992), diremos que nos referimos a aquellos espacios denominados como patios centrales, plazas ceremoniales, canchas de pelota y cualquier otro que tenga como límites construcciones, ya sea doméstico, ceremonial, cívico, etcétera y que haya sido creado por el hombre atendiendo a sus necesidades.

Por ejemplo, el patio en la época prehispánica, era un espacio abierto rodeado de construcciones de tipo doméstico, de tal manera que sus funciones giraban en torno a los edificios que lo rodean, pudiendo hablarse de patios de usos múltiples y patios ceremoniales; la diferencia está no tanto en el tamaño como en las actividades que realizan en cada uno de dichos espacios.

Si, como afirman los especialistas, las plazas y las calles (Arancón 1992, Puppo 1992) fueron los elementos que organizaron temporalmente a la ciudad, los patios de usos múltiples pueden ser espacios primitivos que dieron cabida a las grandes plazas de tipo ceremonial-religioso.

En la extensa área maya existen modelos constructivos que se repiten en las ciudades prehispánicas, pero que no son iguales, tales como: plazas delimitadas por templos, patios rodeados por unidades domésticas, altares, cierta orientación de edificios, etcétera. Y al igual que en el resto de las ciudades mesoamericanas, se puede apreciar la importancia que otorgaron al espacio exterior mismo en forma de plaza, a la que se atribuía principalmente un uso ceremonial-religioso, aún cuando también es posible identificar la existencia de espacios abiertos utilizados como mercados o para alguna otra actividad profana.

De acuerdo al diccionario de arquitectura mesoamericana de Paul Gendrop (1997: 162) la plaza se define "como un lugar ancho y espacioso, de uso comunitario [...] descubierto y rodeado de edificios, dentro de una población".

Asimismo, Arancón dice que

<sup>1</sup> Proyecto Especial Palenque y Pre-Columbian Art Research Institute, respectivamente.

La plaza ha sido siempre un elemento consustancial a la ciudad, articulación y marco de la vida urbana, lugar de confluencia y reunión de los habitantes para las más variadas actividades, y por ello reflejo de la forma de vida del momento cultural (1992: 31).

El mismo autor señala más adelante que

La plaza como espacio horizontal puede interpretarse como el lugar que el hombre ha aislado del paisaje natural para hacerlo propio. Es su propio mundo, su propia creación, para relacionarse desde allí con sus dioses (Arancón 1992: 36-37).

La plaza, según la definición de George Andrews (1975: 123) "es un espacio abierto, libre de vegetación, nivelado y pavimentado, por lo tanto segregado de la naturaleza e incorporado a la actividad humana".

La plaza que conocemos en el área maya<sup>2</sup> está delimitada por un conjunto de edificios que aparecen rodeando un espacio abierto que puede tener o no al centro un altar, de manera que la población podía concentrarse en el espacio exterior aún cuando no tuviera acceso al edificio que lo delimitaba. Su actividad giraba en la plaza misma. Integrados a estas plazas, encontramos otros edificios también de carácter ceremonial, como la cancha de pelota o los palacios, o incluso en ocasiones algunas unidades habitacionales. Sin embargo, no cabe duda de que la importancia que se concedía a un edificio estaba debidamente relacionada con este espacio exterior. Esto es, no era lo mismo que un templo se ubicara en el centro ceremonial y formara parte del límite de una plaza, a que se encontrara alejado de ella. De tal manera, la importancia de un edificio guardaba estrecha relación con las características del espacio exterior que lo rodea. Como Mangino Tazzer sugiere,

la relación estrecha entre espacio interno y espacio externo es una característica

propia de la arquitectura mesoamericana, donde los espacios interiores sólo adquieren sentido en función del espacio exterior (1990: 13).

Para entender el sentido de la espacialidad prehispánica conviene distinguir entre espacio interior y espacio exterior. Los espacios interiores serían aquellos cubiertos o delimitados por muros y fachadas, por ejemplo, el espacio interior de un templo. Contrariamente, el espacio abierto estaría "delimitado y definido mediante edificios y terraplenes artificiales" (Gendrop 1997: 85).

Para autores como Mangino Tazzer (1992: 14), el espacio no debe ser entendido sólo "como algo delimitado por una estructura, como espacio interior básicamente", sino que es "indispensable conocer primero la ideología mesoamericana".

Sin ahondar más en la dinámica de discusión acerca del espacio, explicaré a continuación la tipología de los espacios en Palenque y cuáles son los conjuntos que se incluyen dentro de cada una de dichas categorías.

## TIPOLOGÍA DE ESPACIOS ABIERTOS

### PATIOS CENTRALES DE USOS MÚLTIPLES

Los espacios incluidos bajo esta denominación integran un conjunto arquitectónico de tipo doméstico. Asimismo, son un elemento organizativo que, en los inicios de un asentamiento, tienen la función de prefigurar la superación entre lo público y lo privado. Este tipo de patios no dejó de utilizarse a lo largo de todo el periodo ocupacional de Palenque, convirtiéndose en un elemento importante que inició la separación de diferentes tipos de espacios. La creación o construcción de los patios de usos múltiples siguieron vigentes hasta épocas de ocupación tardía, como puede comprobarse en conjuntos arquitectónicos como

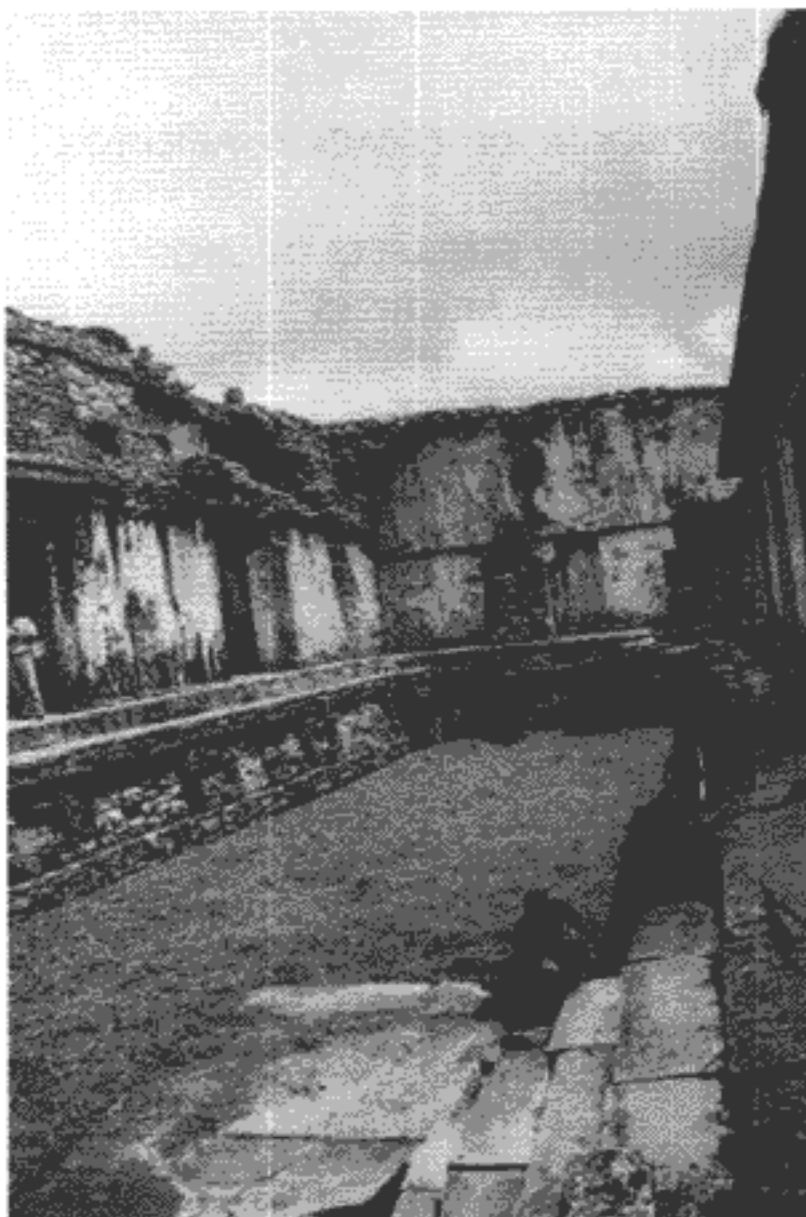
<sup>2</sup> En un trabajo de Arancón García se hace referencia a los varios tipos de plaza en el área maya (1992: 37).

el Grupo IV o el Grupo C. Los patios que consideramos de usos múltiples en Palenque son los que se ubican en los grupos C, I y II y IV. En ellos se aprecia claramente una ocupación rutinaria (doméstica) con estructuras compuestas por varios cuartos, en uno o dos niveles. Es importante destacar en estos patios, la existencia de altares o adoratorios que tuvieron funciones de tipo religioso, lo cual indica que la gente podía realizar en los conjuntos habitacionales ciertos ritos o ceremonias privadas, sin necesidad de acudir al gran centro ceremonial.

#### PATIOS HUNDIDOS DE TIPO CEREMONIAL

Mencionamos este tipo de patios porque, a diferencia de los anteriores que son parte de un conjunto habitacional, los patios hundidos de tipo ceremonial están ligados a un uso más exclusivo.

Fotografía 1. Patio ceremonial oeste del Palacio de Palenque, Chiapas.



Ejemplo de este tipo de patios son los que se encuentran en el conjunto arquitectónico del Palacio. No cabe duda que haya cumplido funciones domésticas en una época tardía de Palenque (cuando comenzó la reutilización de los edificios dentro del sitio), pero no antes, ya que, desde mi punto de vista, la creación del Palacio no responde a fines de uso cotidiano sino por el contrario: para llevar a cabo actos que no incluían al común de la población, tales como ascensos al poder, ritos de derramamiento de sangre y purificación, reuniones de dirigentes, etcétera. De ahí la necesidad de crear espacios "privados" de carácter ceremonial.

#### CANCHA DE PELOTA

Arquitectónicamente, sabemos y conocemos que las hay de diversos tipos. En Palenque se conoce hasta ahora una cancha de pelota, cuya simplicidad contrasta con la delicadeza y belleza arquitectónica del resto del sitio. Sin embargo, en cuanto a espacio abierto, se refiere su función específica y por ello se le incluye necesariamente aparte. El juego y el ritual que representa un enfrentamiento era exclusivamente llevado a cabo en un espacio abierto cuyas características son las de la cancha de pelota. Ningún otro ritual o ceremonia ajena al juego de pelota era realizado en dicho lugar.

#### PLAZAS CEREMONIALES DE CIRCULACIÓN ARTICULADA

Una pregunta que inevitablemente surge al estudiar los patrones urbanísticos de las ciudades prehispánicas es si éstas son un producto de la planeación espacial o si más bien lo son de ocupaciones continuas sin un proyecto previamente definido. Puede suceder que se trate de ambas cosas. Sin embargo, en el caso de las plazas parece ser que en su mayoría fueron planificadas (fotografía 2). Existen suficientes evidencias que refuerzan dicha idea: primero, la orientación o disposición de los edificios que rodean a la plaza; segundo, la ubicación de la plaza en sí con

Fotografía 2. Gran plaza ceremonial de Palenque.



relación a su entorno, y tercero, la dimensión de las construcciones como la de los espacios abiertos. Al parecer ninguno de estos elementos es resultado del azar.

La plaza del Grupo Norte es un ejemplo de las primeras plazas construidas en el gran centro ceremonial de Palenque. Este complejo monumental está formado por un conjunto de edificios colocados sobre una gran plataforma orientada al sur; por el lado oeste se halla el Templo del Conde con su fachada hacia el este, formando una plaza rectangular semiabierta que remata en su extremo este en un pequeño altar, que sugiere el inicio de un uso totalmente ceremonial en Palenque. Por otro lado, el hecho de no cerrar la plaza en su costado sur es algo aparentemente intencionado, ya que al parecer se previó una circulación constante hacia lo que sería la Gran Plaza.

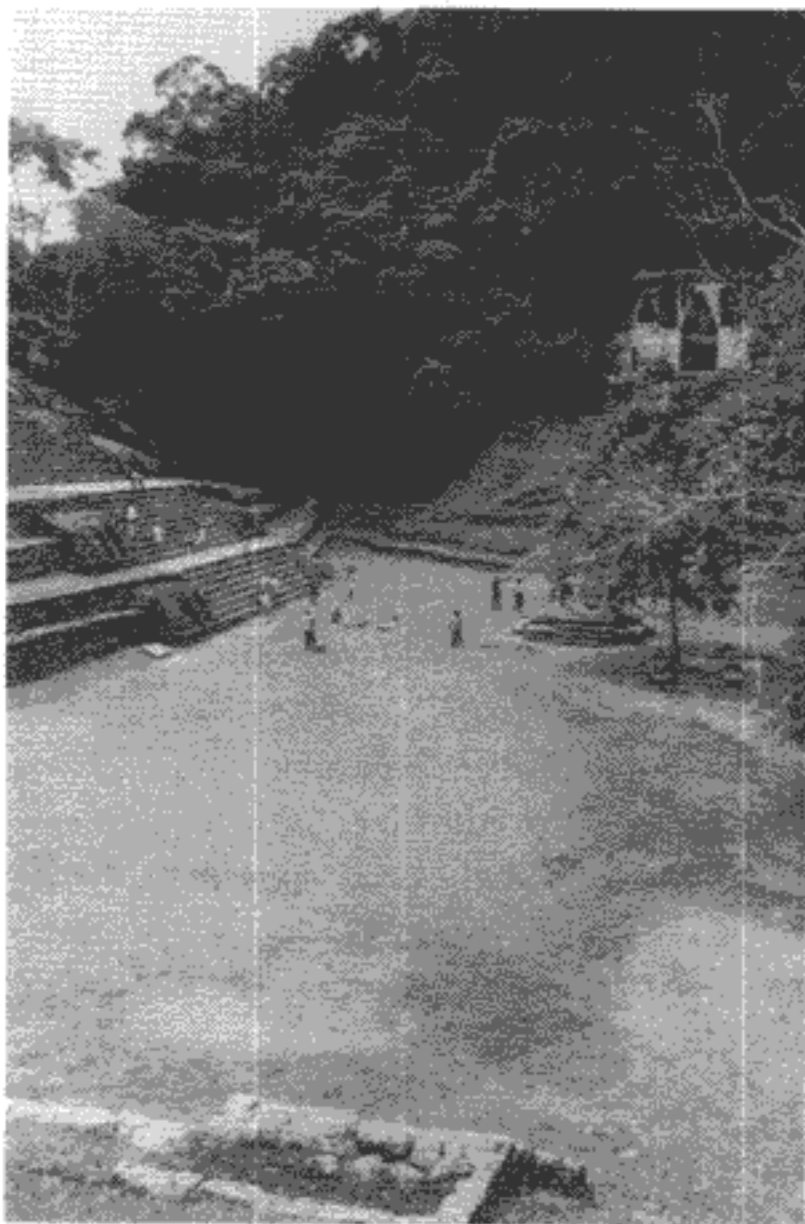
La Gran Plaza, es un complejo delimitado por el Palacio al costado este y por la plataforma que contiene los templos de las Inscripciones, de la Reina Roja, el XIII y el de la Calavera por el lado sur. Al oeste se encuentra el Templo XI, con su fachada principal hacia el este. Esta plaza es el espacio abierto de mayores dimensiones en Palenque (21 750 m<sup>2</sup> aproximadamente); la escalinata que presenta por el lado norte es una suave delimitación entre la plaza del Grupo Norte y ésta. Dentro del complejo urbano arquitectónico del que forma parte la Gran Plaza destaca el Pa-

lacio. Aunque pudiera pensarse que la entrada principal de dicho edificio es hacia la plaza misma (es decir hacia el oeste), algunos sostienen que esta se localiza al norte, lo cual apoyaría más la articulación entre la Gran Plaza y la del Grupo Norte.

La Plaza de las Cruces (fotografía 3) es particularmente interesante; en ésta más que en cualquiera de las dos plazas anteriores es manifiesta la planificación no sólo de la plaza en sí, sino también de cada uno de los templos que la delimitan, el de la Cruz Foliada (al este), el de la Cruz (al norte) y el del Sol (al oeste). Los tres tienen la fachada principal hacia la plaza. El carácter ceremonial de ésta es acentuado por un altar colocado casi al centro. Por el lado norte existe una escalinata hacia el Templo XVII (o del Guerrero); esta parte, incluye edificios más tardíos que los de las cruces, por lo que pudiera pensarse que es una anexión a la plaza o que, incluso, constituye una plaza independiente. Al igual que las anteriores, la Plaza de las Cruces es un espacio cuidadosamente planificado.

Tanto la plaza del Grupo Norte como la Gran Plaza dan una sensación de continuidad, de circulación constante entre una y otra, de un espacio abierto a grandes dimensiones. Su carácter articulado se manifiesta por la conexión entre ambas a través de un elemento arquitectónico: el Palacio que forma el eje principal de articulación entre una y otra debido a que se trata de una es-

Fotografía 3. Plaza ceremonial de Las Cruces,  
Palenque, Chiapas.



mente con cuatro accesos (uno por cada lado), lo que hace que el espacio gire en torno a él y mantenga relación con los templos que rodean las dos plazas.

No sucede lo mismo hacia la Plaza de las Cruces, en donde existe un límite para esta continuidad espacial: la magnitud del espacio abierto se interrumpe, por un lado, por el río Otolum que atraviesa a la ciudad, y por el otro, por una elevación en el terreno que fue aprovechada para hacer una gran plataforma sobre la que se asientan los templos de la Cruz, la Cruz Foliada y del Sol. Es aquí donde debió existir un camino que conectara a las plazas, es decir, que en el paso de la Gran Plaza hacia la de Las Cruces, había seguramente un camino de comunicación entre una y otra.

Volviendo a nuestro punto de atención que es la plaza, nos damos cuenta que el espacio abierto de las cruces coincide de vuelta con uno de continuidad, tal y como sucede en el caso anterior (pero en menor escala). La circulación en-

tre la Plaza de las Cruces y la Acrópolis Sur es nuevamente ejemplificada, lo que explicaría la importancia del Templo XX y su adosamiento orientado hacia el Templo de la Cruz o al Norte, pues al igual que el Palacio, el XX está funcionando como el eje articulador entre un espacio y otro. Con relación a este último ejemplo, podemos decir que existe una ocupación tardía que se está anexando a la Plaza de las Cruces, dando continuidad no sólo al espacio sino también a las funciones para la que fue creada.

### LA PLANEACIÓN DEL ESPACIO COMO CONCEPCIÓN DEL UNIVERSO

En la plaza del Grupo de las Cruces existe una clara disposición de los templos no sólo como límites de un espacio exterior, sino como parte de la concepción del universo. En sitios del occidente de México, los círculos ceremoniales son también producto de una planeación que está en relación con la forma en que son concebidas la creación del cielo y de la tierra. La disposición de cada uno de los templos que rodean al principal no son producto del azar. Los edificios tienen funciones específicas de acuerdo al lado en que han sido asentados. La planeación, en términos funcionales, queda relegada, pasa a un segundo plano, subordinándose a una concepción mítica del espacio. Efectivamente, los mitos de origen del cielo y de la tierra son el elemento más importante de la arquitectura y el urbanismo prehispánico. Como lo menciona Ortega (1990: 3), "cada ciudad, cada nueva casa que se construye supone imitar de nuevo y de hecho repetir la creación del mundo". De tal manera que cualquier asentamiento se halla en el centro del universo.

Este centro cósmico, este ombligo del mundo, corazón del universo que es toda la ciudad se subraya además en un centro en ella simbolizado por un templo sobre una montaña, pirámide u otro símbolo que en algunas ciudades es más claro que en otras.

Como se ha mencionado en un apartado anterior, la orientación de los templos o dirección en que se hallan emplazados tiene una asociación o vínculo relacionado con el universo. Asimismo, forman parte fundamental de los mitos y ceremonias.

Para los mayas el centro ceremonial es la reconstrucción de un pasado mítico, que sustenta la creencia de que los gobernantes descienden de linajes divinos, por lo que serían portadores de conocimientos derivados directamente de los dioses.

Su poder o importancia se reflejan directamente en la arquitectura. Templos de carácter funerario, como el de las Inscripciones o el de la Reina Roja, son una muestra del poder de los gobernantes. Pero es al mismo tiempo una forma de concebir el universo.

La variación de templos puede referirse al hecho de que unos son de dedicación ritual. Es el caso del Grupo de las Cruces, lo que explicaría el emplazamiento de cada uno. El Templo del Sol, colocado al oeste, tiene un color relacionado con este rumbo: era el color negro, el de la muerte, por ser el lugar donde se oculta el Sol; el Templo de la Cruz Foliada, al este, por donde sale el Sol, tiene un color rojo, símbolo de la vida; y el de la Cruz, situado al norte, un color blanco.

En Palenque se insiste básicamente en la creación de un linaje a partir de tres dioses: GI, GII y GIII (Berlin 1953). El origen de estos dioses se remonta a poco más del 3 000 a.C. y están, al parecer, relacionados con los dioses del Popol Vuh.<sup>3</sup> Los mayas concebían el universo a partir de los tres planos: el cielo, la tierra y el inframundo. Entre el cielo y el inframundo se encuentra la tierra, que en palabras de Mercedes de la Garza "es concebida como una plancha cuadrangular, residencia del hombre, donde se resuelve en armonía la oposición de los dos grandes contrarios divinos". De ahí que la construcción de las plazas cuadrangulares o rectangulares entre los mayas sea tan recurrente (2000: 27).

## COMENTARIOS FINALES

El análisis de los espacios ceremoniales prehispánicos nos lleva a preguntarnos cuáles eran las actividades que se desarrollaban en el centro ceremonial, qué función desempeñaban los templos, qué hacían en los altares y como era el juego de pelota. Por analogía nos imaginamos a las ciudades prehispánicas como grandes aglomeraciones de personas: comerciantes por un lado, artesanos trabajando cerámica, otros lítica, los escribas dedicados a la escritura, el *chamán* curando a un enfermo y los gobernantes sentados en su trono con sus esclavos alrededor. Sin embargo, me parece que existen espacios que son tan exclusivos que sólo se ocupan eventualmente. Tal es el caso del Palacio en donde se llevaban a cabo ceremonias de carácter privado, a donde no acudía el común de la población. Los templos también eran eventualmente ocupados y tampoco había aglomeraciones dentro de ellos. Las plazas, eran, sin embargo, para algunas ceremonias que incluyeron a toda la población, que podían ser de varios días o de uno y cuando finalizaba, todos regresaban a sus actividades cotidianas.

Junto a estas áreas de tipo religioso existían unidades habitacionales, las cuales se encontraban ahí por la cercanía con dichos edificios, además eran los lugares donde vivían los gobernantes. La gente que se encontraba en estas unidades habitacionales y los que trabajaban en templos y plazas daban movimiento a la ciudad; es decir, que esto hacía que el centro ceremonial no estuviera en algún momento desolado, ya que tanto las plazas como los templos y el palacio eran eventualmente ocupados para la realización de los ritos y ceremonias requeridas.

La creación de las plazas condujeron a una nueva ordenación del espacio en la ciudad, por lo tanto, queda implícita una planeación de las mismas. Por otro lado, podemos imaginar, desde el punto de vista de la construcción de dichos espacios, todo lo que implicaba realizarlas: des-

<sup>3</sup> Lounsbury realizó un trabajo en donde hace referencia a los tres dioses palencanos como deidades correspondientes a las que aparecen en el Popol Vuh (1980: 269-295).

de la nivelación, compactación hasta el estucado de las mismas. La capacidad de gente trabajando para la creación de espacios con fines comunitarios, es otro factor que se incluye dentro de la especialización de la población.

La necesidad de contar con estos espacios exteriores tipo plaza aparece desde tiempos remotos en cualquier parte del mundo y como una forma de organización urbana; sin embargo, la de tipo ceremonial es una característica que sólo se da en Mesoamérica. ↻

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDREWS, GEORGE F.  
1975 *Maya Cities: Placemaking and urbanization*, University of Oklahoma Press, Norman.
- ARANCÓN, GARCÍA RICARDO  
1992 "La plaza generadora del espacio urbano mesoamericano", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* núm., 16, UNAM-Facultad de Arquitectura, México.
- BERLIN, HENRICH  
1953 "The Palenque triad", en *Journal de société des Américanistes*, vol., 52, París.
- DE LA GARZA, MERCEDES  
2000 "La visión maya de los orígenes", en *Paisajes de la historia*, México desconocido, CONACULTA, México.
- GENDROP, PAUL  
1973 "Consideraciones sobre la arquitectura de Palenque", en Silvia Trejo (comp.), *Primera Mesa Redonda de Palenque, Mesas Redondas de Palenque*, vol., I, INAH, CONACULTA, México.
- 1997 *Diccionario de arquitectura mesoamericana*, Editorial Trillas, México.
- HAMMOND, NORMAND  
1976 "La planificación de un centro ceremonial maya", *Selecciones de Scientific American*, parte I (s. l.).
- LOUNSBURY, FLOYD G.  
1980 "La identidad de las figuras mitológicas en las inscripciones del Grupo de la Cruz en Palenque", en Silvia Trejo (comp.), *Cuarta Mesa Redonda de Palenque, Mesas Redondas de Palenque*, vol., I, INAH, CONACULTA.
- ORTEGA CHÁVEZ, GERMÁN  
1992 "Teoría de las ciudades Mesoamericanas", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* núm., 16, Facultad de Arquitectura-UNAM, México.
- MANGINO TAZZER, ALEJANDRO  
1992 "Concepto espacial en la arquitectura y el urbanismo mesoamericano", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm., 16, Facultad de Arquitectura-UNAM, México.
- 1993 "Tipologías del espacio interior arquitectónico en Mesoamérica", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm., 23, Facultad de Arquitectura-UNAM, México.
- 1996 *Arquitectura mesoamericana, Relaciones espaciales*, Editorial Trillas, México.
- MARCUS, JOYCE  
1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands*, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington, D.C.
- PUPPO, GIANCARLO  
1992 "Centros urbanos en Mesoamérica", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, núm., 16, Facultad de Arquitectura-UNAM, México.